

En diez minutos granizada inundó y derribó casas ayer

112 viviendas se hallan afectadas

HUANCAYO, (Dic).-

Bastaron 10 minutos para que la tuerce granizada, acompañada de una copiosa lluvia, que cayó en horas de la tarde de ayer sobre la ciudad Incontrastable, inundó y derribó varias casas construidas con material rústico.

Según una primera evaluación hecha por la Compañía de Bomberos N° 30. fueron afectadas 112 viviendas en distintos puntos de la ciudad con inundaciones y derribo de viejas paredes de adobe o tapial. La granizada castigó principalmente a las rústicas construcciones levantadas en los asentamientos humanos y en las zonas urbano - marginales.

Así, en la cuadra 15 del jirón Ancash, cerca al río Chilca, se vino abajo la humilde vivienda de la familia Alcántara Loli, aplastando decenas de enseres y artefactos eléctricos. Incluso, las hermanas Vilma

y Norma Alcántara salvaron de morir aplastadas, porque salieron rápidamente de sus habitaciones y sufriendo sólo algunos rasguños.

La tragedia pudo ser peor en esta modesta vivienda, de no ser también por la rápida intervención de los bomberos, quienes lograron bajar los interruptores de energía eléctrica. Al igual que esta vivienda, otras también sufrieron inundaciones en la misma zona

CORREO en un rápido recorrido por la ciudad, advirtió también aniegos en varios inmuebles ubicados en la cuadra 14 de la avenida Ferrocarril - Huancayo, entre ellos un restaurante y habitaciones del inmueble ubicado en la dirección signada con el N° 1465.

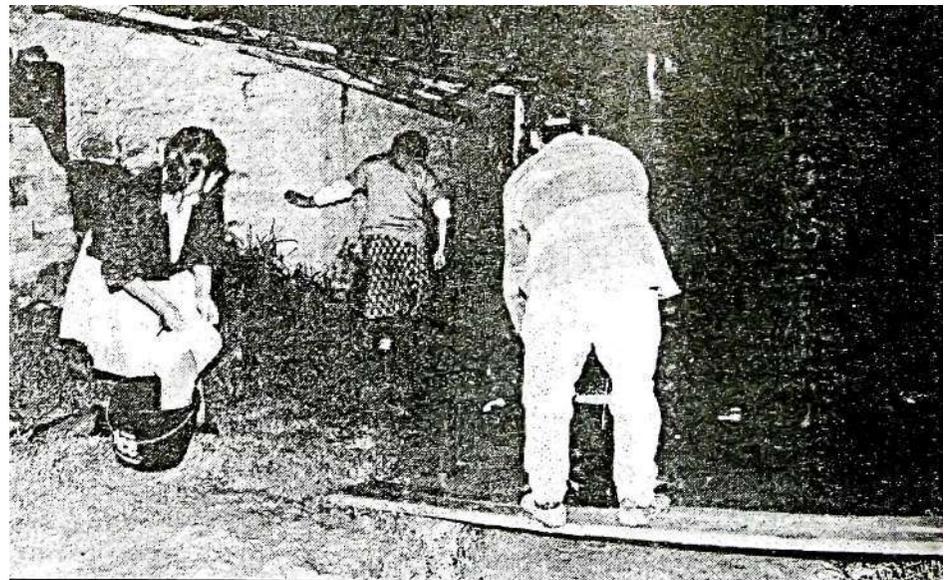
Cabe destacar el trabajo que desplegaron los bomberos ayudando a los damnificados, en el salvataje de algunas pertenencias y en el desagüe de las aguas.



El local de un restaurante de la cuadra 14 de la avenida Ferrocarril fue inundada, poniendo en apuros a los propietarios. En la zona adyacente se registró el mismo problema.



Las hermanas Vilma y Norma Alcántara, salvaron milagrosamente de morir, al desplomarse las paredes de su vivienda. Rondó la tragedia por el chaparrón.



Humildes pobladores tuvieron que batallar hasta altas horas de la noche para salvar sus viviendas y enseres. Tuvieron que dormir en la calle.